REVISTA DE ESTUDIOS DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, núm. 12 (2004), pp. 19-24. I.S.S.N.: 1575 - 2100.

Tras el hilo de Ariadna: Miguel de Barrios y su recepción crítica en Europa

Inmaculada García Gavilán
UNIVERSIDAD DE LEÓN

La madeja crítica que se ha venido tejiendo en torno a la producción literaria de Miguel (Daniel Leví) de Barrios remite, de manera inexcusable, a Europa. En efecto, numerosas y dispares son las referencias bibliográficas que, hasta el momento, han aparecido diseminadas por las bibliotecas de la geografía europea y nos han ofrecido alguna noticia sobre el poeta y dramaturgo cordobés.

Las páginas que siguen encuentran su sentido en la necesidad de delimitar cuál ha sido el tratamiento que, de parte de los investigadores europeos y anglosajones, sobre todo, ha recibido la figura de Miguel de Barrios desde su muerte y hasta nuestros días. Se nos antoja éste absolutamente indispensable como punto de partida de cualquier acercamiento crítico, serio y riguroso, al que consideramos uno de los escritores epigonales más emblemáticos, y olvidados, de nuestro Siglo de Oro.

Antes de continuar, queremos señalar, no obstante, que el material bibliográfico es verdaderamente dispar, no sólo en lo que se refiere a la extensión de las entradas, sino también a su contenido[1]. Así, se pueden espigar referencias a Barrios muy tempranas incluso alguna en vida del poeta, que apenas ocupan cuatro líneas, frente a la rigurosidad que presentan las monografías más recientes o aquellos estudios parciales que procuran indagar en algún aspecto interesante y poco conocido de su dilatado quehacer literario. En cualquier caso, todas ellas van encaminadas, con mayor a menor fortuna, a perfilar la geografía humana o creativa de Daniel Leví de Barrios y su importancia es vital si lo que pretendemos es ofrecer una síntesis de las voces críticas más autorizadas que se han alzado para rescatar del olvido al autor judío-converso. Y ése es precisamente el objetivo que nos hemos propuesto alcanzar en esta sucinta revisión bibliográfica: bosquejar con temerosos pinceles la diversa fortuna crítica que ha experimentado el autor de Montilla, separando la paja del heno. Sírvanos ahora de guía, Ariadna, la del hilo fausto, y veamos qué nos deparan los caminos de nuestro particular laberinto.

Entre los numerosos catálogos, bibliotecas, ensayos y demás textos colectáneos en los que podemos hallar referencias tempranas a la figura de Miguel de Barrios, nos interesa destacar, sobre todo, la *Bibliotheca Hispana Nova*[2], obra póstuma del erudito español Nicolás Antonio que recoge datos de escritores desde 1500 a 1684 y continúa la labor iniciada con su *Biblioteca Hispana Vetus*. Estamos ante la primera noticia bibliográfica localizada, hasta el momento, sobre Daniel Leví y se reduce a un escueto comentario sobre su condición de capitán en Bruselas y su afición por la creación poética. El compilador también cita *Flor de Apolo,* primer poemario que el poeta judío dio a la imprenta[3]. No podemos perder de vista que esta mención tiene lugar cuando el poeta todavía vive entre los judíos de Ámsterdam[4].

Deberemos esperar algo más de un siglo para volver a encontrar algún dato sobre Miguel de Barrios. Así, en 1781 publica J. Rodríguez de Castro su *Bibliotheca española*[5], donde se amplía un poco más la información vertida por Nicolás Antonio, enumerando algunas de las obras emanadas de su prolija pluma, entre ellas *Flor de Apolo* y *Coro de las Musas*[6], las que pueden considerarse, a nuestro juicio, los poemarios más valiosos del escritor judeo-converso. Lo mismo sucederá casi una centuria después con el *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español*[7] de De la Barrera y Leirado, quien, prácticamente, sigue una argumentación muy similar a la expuesta por Rodríguez de Castro.

Frente a la anterior escasez de datos, el siglo XIX nos va a ofrecer datos muy preciados, aunque todavía insuficientes, sobre Miguel de Barrios, fundamentalmente insertos en aquellas obras que se ocupan de la historia de los judíos de España. En este sentido, se publican en nuestro país los *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los*

[1] Queremos recalcar que este artículo no pretende ser un análisis exhaustivo de la recepción crítica de Miguel de Barrios, sino sólo unos breves apuntes sobre este tema, que será abordado por nosotros con la profundidad necesaria en trabajos ulteriores.

[2] NICOLÁS ANTONIO, *Biblioteca Hispana, Nova*, ed. fassímil, Madrid, 1996, tomo II, p. 131.

[3] BARRIOS, Miguel De., *Flor de Apolo. Dirigida al Ilustrísimo Señor Don Antonio Fernández de Córdoba, etc...*Bruselas, 1665. Cito por el ejemplar R.4838 que se halla en la Sala Cervantes de la BNM.

[4] El poeta fallecería en Ámsterdam el 2 de marzo de 1701.

[5] RODRÍGUEZ DE CASTRO, J., *Bibliotheca española.* Tom. I *que contiene la noticia de los escritores rabinos españoles desde la época conocida de su literatura hasta el presente,* Madrid, 1781.

[6] BARRIOS, Miguel De., *Coro de las Musas, Dirigido al Excelentísimo Señor Don Francisco de Melo...*Bruselas, 1672. Cito siempre por la copia R. 7072 disponible en la Sala Cervantes de la BNM.

[7] DE LA BARRERA Y LEIRADO, C. A., *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, 1860.

judíos de España de J. Amador de los Ríos[8], un texto que se convertirá en obligado punto de referencia para posteriores estudios sobre judaísmo hispánico. Gracias a esta investigación, numerosos escritores españoles de origen hebreo, ignorados o deleznados por la crítica coetánea, empezaron a ser considerados con más atención, como sucedió con Miguel de Barrios. Más que referirnos a los deslavazados datos biográficos que aquí se apuntan, debemos señalar que sólo se mencionan dos de sus obras: el *Triumpho del govierno popular y de la antigüedad holandesa*[9], que le sirve a De los Ríos para destacar su afición por la Historia y la Filosofía, y *Coro de las Musas*, que juzga la obra capital del poeta y a la que dedica sugerentes comentarios sobre su estructura y prólogo. Las únicas «perversiones» que parece haber cometido el montillano, según el crítico decimonónico, son su inclinación desmesurada hacia la pluralidad genérica y su admiración por la lengua de Góngora, argumentaciones éstas que, como es sabido, respondían al espíritu de época en materia literaria.

Uno de los textos más relevantes de la citada centuria es la monumental obra de M. Kayserling, *Biblioteca-española-portugueza-judaica*[10]. El erudito alemán se ha convertido, con el correr del tiempo en uno de los primeros críticos de Miguel de Barrios. También se debe a su pluma el artículo «Une Historie de la Littérature Juive de Daniel Leví de Barrios»[11], publicado apenas un año antes que su *Biblioteca...*y considerado el primero que se acercó a la figura de Miguel de Barrios de manera exclusiva. Le interesa, sobre todo, a Kayserling el perfil biográfico de nuestro autor, su faceta como cronista de la comunidad sefardí que se asentó a orillas del Amstel durante los siglos XVI y XVII, y la reseña de sus principales obras y opúsculos. Toda la información recogida en ambas publicaciones se elaboró a partir del capítulo que, varias décadas antes, Kayserling había dedicado a Barrios en *Sephardim. Romanische Poesien der Juden in Spanien*[12], una espléndida monografía sobre los legados poéticos de los sefardíes españoles.

En la línea de estudios que contribuyen, de forma decisiva, al conocimiento de la literatura judaica, marginada hasta entonces, hay que situar la *Historia de los heterodoxos españoles*[13] de M. Menéndez Pelayo. Lamentablemente, no podemos decir lo mismo en lo que respecta al tratamiento que dispensa a nuestro autor, ya que el erudito santanderino apenas si le dedica dos páginas, que van a inaugurar, por otra parte, la corriente de juicios negativos que han recaído sobre el autor de *Coro de las* Musas y que fluirá hasta bien entrado el siglo XX. Sirva de botón de muestra, la opinión que le merecen las obras de Daniel Leví, las que considera «olvidadas y dignas de serlo»[14]. Al igual que había sucedido en el estudio de Amador de los Ríos mencionado más arriba, la médula real de la crítica no es tanto Barrios como la poesía gongorina, aunque el autor deba ser censurado con dureza por mostrar en sus obras tan ostensiblemente su adscripción a la «nueva poesía». En este contexto de ataque feroz al gongorismo, cobra sentido que el mismo Menéndez Pelayo en su *Historia de las ideas estéticas en España*[15] dedicara a la lírica gongorina páginas «memorables»[16], que harían revolverse al mismísimo Don Luis. Pronto las opiniones del erudito encontrarían eco en el siglo posterior, en la *Historia de la lengua y literatura castellana*[17] de Cejador y Frauca, quien se refirió a Daniel Leví como «autor de mal gusto, culterano y prosaico» y a sus obras como «dignas de perpetuo olvido»[18].

Recién inaugurado el siglo XX se publica el *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba* de Ramírez de Arellano[19], una obra que, a pesar de presentar numerosas incorrecciones de índole diversa, nos proporciona una noticia biográfica esencial, pues establece, de forma definitiva, la fecha de nacimiento de Miguel de Barrios en 1635. Reproduce, para dar fiabilidad a su hallazgo, la hoja correspondiente al citado natalicio que se encuentra en el Libro 19 de Bautismos de la Parroquia de Santiago Apóstol de Montilla, desestimando, así, las dataciones erróneas de los críticos que le habían precedido y que la habían adelantado en diez años en la mayoría de los casos.

Pocos años después de la obra de Ramírez de Arellano, L. Pfandl da a conocer en Alemania su *Geschichte der*

---

[8] AMADOR DE LOS RÍOS, J., *Estudios históricos, políticos y literarios sobre los judíos de España*, Madrid, D. M. Díaz y Comp., 1848, cap. IX, pp. 608-619.

[9] BARRIOS, Miguel De., *Triumpho del govierno popular y de la antigüedad holandesa*, Ámsterdam, (s. i), 1683.

[10] KAYSERLING, M. M., *Biblioteca-española-portugueza-judaica*, Estrasburgo, 1890, p. 16. Existe una reedición de esta obra bajo el título de *Biblioteca-española-portugueza-judaica and Other Studies in Ibero-Jewish bibliography by the author, and J. S. da Silva Rosa, with a bibliography of Kayserling publications by M. Weisz*. Prol. Y. H. Yerushalmi, New York, 1971. Recientemente contamos con una magnífica edición facsímil de la misma: *Biblioteca Española-Portugueza-judaica*, Madrid, 2000.

[11] KAYSERLING, M. M., « Une Historie de la Littérature Juive de Daniel Leví de Barrios », *Revue des Études Juives*, 18 (1889), pp. 279-289.

[12] KAYSERLING, M. M., *Sephardim: Romanische Poesien der Juden in Spanien*, Leipzig, 1859.

[13] MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia de los heterodoxos españoles. Obras completas*, Madrid, 1928. Tom. V, libro V, cap. 2º, pp. 316-318. Aunque citemos por la edición de las Obras Completas, este texto se editó por primera vez en 1880. El plan general de dicha obra había aparecido unos años antes en la *Revista Europea* (1876), Tom. 8, pp. 459-485 y 522.

[14] *Ibid.*, p. 316.

[15] MENÉNDEZ PELAYO, M., *Historia de las ideas estéticas en España*, Madrid, 1962, Tom. II: Siglos XVI y XVII. La primera edición de esta magna obra empezó a ver la luz en 1883 y culminó en 1891.

[16] *Ibid.*, pp. 325-326. Para seguir la argumentación de Menéndez Pelayo a este respecto, véanse las páginas 326-359, donde trae a colación los juicios de detractores y apologistas del culteranismo.

[17] CEJADOR Y FRAUCA, J., *Historia de la Lengua y Literatura castellana*, Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1916-1922. Tom. V. Época de Felipe V o de Lope y Calderón. (1916).

[18] *Ibid.*, p. 240.

[19] RAMÍREZ DE ARELLANO, R., *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba*, Madrid, 1921, 2 vols.

spanischen Nationalliteratur in ihrer Blütezeit[20], donde podemos rastrear uno de los juicios más favorables publicados entonces sobre el poeta montillano y su obra. Destaca en él, entre otros méritos, la pluralidad genérica de su lírica, el extraordinario manejo de las distintas formas métricas, su singular apasionamiento por los temas religiosos y su devoción por su idioma materno. Censura, eso sí, el uso y abuso que realizó Daniel Leví del cultismo estilístico, en un pretendido afán de superar a su respetado Góngora.

La inclusión de Miguel de Barrios en *Dramatic Literature of the Sephardic Jews of Amsterdam in the XVII*th *and XVIII*th *Centuries*[21], donde H. V. Besso aborda el estudio de las obras dramáticas de los serfardíes de Ámsterdam, constituye un verdadero acierto, por ser uno de los primeros acercamientos críticos a la dramaturgia de Barrios y por reivindicar su valía en dicho género. Con anterioridad a la publicación de la citada monografía, Besso ya se había acercado a Daniel Leví en «Dramatic Literature of the Spanish and Portuguese Jews of'Amsterdam in the XVIIth and XVIIIth centuries»[22], un artículo que define al poeta y dramaturgo judeoconverso como una de las figuras más sobresalientes del panorama literario de la capital holandesa.

A partir de 1950 la crítica sobre Miguel de Barrios empieza a vislumbrar cambios significativos, gracias a la publicación de algunos trabajos que van a aportar datos muy suculentos sobre la producción literaria de Daniel Leví y a contribuir de forma decisiva en la recuperación del autor de *Coro de las Musas*. En primer lugar, traemos a colación una de las aportaciones más revelantes de este momento, nos referimos a «Three Gongorist Poets: Anastasio Pantaleón de Ribera, Juan de Tamayo Salazar and Miguel de Barrios»[23] de la eminente gongorista E. J. Gates. Explora la erudita en estas breves páginas la influencia de Góngora en los tres autores mencionados y, por lo que respecta a Barrios, inaugura el camino interpretativo que va de Góngora a Daniel Leví.

Con resultados bastante menos lucidos que los de Gates, aborda J. Rubio la puesta al día de los datos biográficos y literarios de Miguel de Barrios en «Notas sobre la vida y la obra de Miguel de Barrios»[24]. Es ésta una aproximación bastante deslavazada y aquí radica, precisamente, su mayor escollo. Sin embargo, se pueden espigar algunos comentarios interesantes como la excepcional capacidad de Daniel Leví para la composición lírica o su particular destreza para la épica.

Los estudios de K. R. Scholberg van a marcar un antes y un después en la crítica del autor montillano. A él se debe la primera monografía de la historia sobre el autor judeoconverso, *La poesía religiosa de Miguel de Barrios*[25], una obra que se va a convertir en obligado punto de referencia para todos aquellos investigadores que se acerquen con posterioridad a la vida o la obra del poeta de Montilla. Además, el mérito de Scholberg nos parece doble porque no sólo nos proporciona, por vez primera, un acercamiento filológico riguroso a la figura de Daniel Leví, sin desgajarlo del contexto histórico-cultural en el que éste de desarrolló, sino que también nos ofrece un análisis de carácter temático sobre una de las parcelas más sugerentes de la lírica de Barrios, la poesía religiosa, posibilidad interpretativa que, hasta entonces, no había sido contemplada por ningún estudioso. A esta monumental contribución de Scholberg al conocimiento de Miguel de Barrios, hay que añadir la realización de algunos artículos que el crítico anglosajón publicó por las misma fechas: «Miguel de Barrios and The Ámsterdam Sephardic Community»[26], que explora las relaciones entre el poeta y la comunidad sefardí de Ámsterdam, y «Dos obras de «Títulos de Comedias» de Miguel de Barrios»[27], donde el erudito llama la atención brevemente sobre dos curiosas composiciones del autor judeoconverso.

Ch. J. Moolick sigue los pasos de Scholberg en tanto en cuanto elabora una completa monografía sobre el estilo poético de Daniel Leví de Barrios, *The Poetic Styles of Miguel de Barrios*[28], que sitúa al autor sefardí en la estela de los grandes nombres de nuestros Siglos de Oro, a través del estudio exhaustivo de sus tres estilos poéticos: el alto estilo barroco, vinculado a Góngora, Quevedo o Calderón, el medio, que tiene que ver con Ledesma, Lope, o también los ya mencionados Góngora y Quevedo, y, por último, el estilo pleno. A nadie se nos escapan las concomitancias que presenta esta teoría de los tres estilos con la célebre *rota Virgilii*, que supone la culminación de las teorías tripartitas imperantes en época alejandrina y medieval.

Todavía nos proporciona la década de los sesenta algunas reflexiones muy apreciables a cerca de Daniel Leví de Barrios. Por ejemplo, el breve artículo de M. Wilson, «Miguel de Barrios and Spanish Religious Poetry»[29], que defiende el estudio de la poesía religiosa del montillano a la luz de los textos que emanaron de las plumas de sus coetáneos hispánicos, estableciendo, de esta forma, unas oportunas conexiones con el ámbito hispánico. I. S. Révah en «Les

[20] PFANDL, L., *Geschichte der spanischen Nationalliteratur in ihrer Blütezeit*, Freiburg, 1929, p. 484. Existe traducción castellana de J. Rubio Balaguer, *Historia de la literatura nacional española en la Edad de Oro*, Barcelona, 1933.

[21] BESSO, H.V., *Dramatic Literature of the Sephardic Jews of Amsterdam in the XVII*th *and XVIII*th *Centuries*, New York, 1947, pp. 84-85.

[22] BESSO, H.V., «Dramatic Literature of the Spanish and Portuguese Jews of Amsterdam in the XVIIth and XVIIIth centuries», *Bulletin Hispanique*, 39 (1937), pp. 215-238.

[23] GATES, E. J., «Three Gongorist Poets: Anastasio Pantaleón de Ribera, Juan de Tamayo Salazar and Miguel de Barrios», en *Estudios dedicados a Ramón Menéndez Pidal*, II, Madrid, 1951, pp. 383-395.

[24] RUBIO, J., «Notas sobre la vida y la obra del capitán Miguel de Barrios», *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 5 (1956), pp. 199-224.

[25] SCHOLBERG, K. R., *La poesía religiosa de Miguel de Barrios*, Madrid, 1961.

[26] SCHOLBERG, K. R., «Miguel de Barrios and The Amsterdam Sephardic Community», *The Jewish Quaterly Review*, LIII (1962), pp. 120-159.

[27] SCHOLBERG, K. R., «Dos obras de "Títulos de Comedias" de Miguel de Barrios», *Hispanófila*, 20 (1964), pp. 55-67.

[28] MOOLICK, CH. J., *The Poetic Styles of Miguel de Barrios*, University of Southern California, 1964.

[29] WILSON, E. M., «Miguel de Barrios and the Spanish Religious Poetry», *Bulletin of Hispanic Studies*, XL (1963), pp. 158-159.

écrivains Manuel de Pina et Miguel de Barrios et la censure de la Communauté Judéo-Portuguaise d'Amsterdam»[30] expone una interesantísima argumentación sobre la recepción que las obras de ambos escritores tuvieron en la capital holandesa, que nos lleva hasta una férrea censura judaica, e incluso llama la atención sobre el interés que parece estar despertando la figura de Miguel de Barrios a juzgar por las últimas aportaciones que se han publicado. Del mismo modo, «Two notes on the Hispano-Jewish Poet Don Miguel de Barrios»[31],de E. Glaser, también reflexiona sobre la trayectoria vital de Barrios a su llegada a los Países Bajos y en la mala fortuna que le acompañó toda su existencia, a propósito del hallazgo de una carta autógrafa del poeta. Antes de concluir la mencionada década, y aunque se trate de un estudio de carácter esencialmente histórico, no podemos dejar de referirnos a uno de los textos más valiosos de estos años, la monografía de W. C. Pieterse, *Daniel Levi de Barrios als geschiedschrijver van de Portugees-Israëlietische gemeente te Amsterdam in zijn "Triumpho del govierno popular"*[32], que reclama para Barrios el lugar que le corresponde como historiador, filósofo y cronista de la comunidad sefardí de Amsterdam, explorando convenientemente dicha faceta mediante un análisis pormenorizado del *Triumpho del gobierno popular.*

A partir de 1980 comienzan a publicarse estudios específicos sobre la obra de Miguel de Barrios, de signo y fortuna diversos. Así, poco aporta el deshilvanado estudio de J. L. Sánchez, *Poemas mitológicos de Miguel de Barrios*[33], a pesar de tratarse de un tema muy atractivo y con múltiples posibilidades hermenéuticas. Sólo se ocupa Sánchez de los poemas mitológicos incluidos en *Flor de Apolo*, nueve en total, pero su argumentación no presenta orden secuencial alguno y la exposición se descalabra estrepitosamente. Parte de la información que Sánchez vertió en estas páginas, se publicó posteriormente en «Miguel de Barrios, un epígono olvidado»[34], donde prestó cierta atención a la posible influencia de Góngora y Quevedo en los poemas mitológicos de Daniel Leví. W. Holzinger, por su parte, pone de manifiesto las sutiles concomitancias que pueden establecerse entre Miguel de Barrios y Garcilaso de la Vega en un breve pero destacado artículo, «Garcilaso's sonnet XVI in poems by Gutierre de Cetina, Miguel de Barrios and Ben Johson»[35]. Precisamente, en la misma línea de reivindicación del sustrato más claramente hispánico en la obra de nuestro poeta, y de dos de sus coetáneos más ilustres, Joao Pinto Delgado y Antonio Enríquez Gómez, debemos situar la aportación en estas fechas de T. Oelman, «Tres poetas marranos»[36].

Mención aparte merece el *Ensayo de un catálogo bio-bibliográfico de escritores judeo-españoles-portugueses del siglo X al XIX*, publicado por Ladrón de Guevara y Salvador Barahona[37], donde ambos investigadores llevan a cabo, por primera vez, un inventario bastante exhaustivo de las obras de Miguel de Barrios, distinguiendo entre todas ellas su primer poemario, *Flor de Apolo*, y llamando la atención sobre ese *corpus* de poemas «raro», dedicado a Francisco de Melo, y que conocemos como *Coro de las Musas.* De todas las entradas localizadas hasta el momento, quizás sea este texto de Guevara y Barahona uno de los más relevantes, ya que este índice bibliográfico supone una contribución extraordinaria al conocimiento de la producción literaria de Daniel Leví de Barrios, no sólo en lo que respecta a la propia descripción bibliográfica, sino también a la indicación de aquellas bibliotecas donde se pueden localizar los citados ejemplares.

Por lo que respecta a la crítica más reciente, vamos a referirnos a continuación a aquellos investigadores que han orientado parte de su producción científica a profundizar en algún aspecto destacado de la vida o la obra del epígono cordobés. Reseñaremos, muy brevemente, cuáles han sido sus aportaciones al estudio de Miguel de Barrios.

Una de las primeras contribuciones del filólogo holandés H. den Boer al estudio de la literatura sefardí es un escueto pero sustancioso artículo, «Ediciones falsificadas Holanda en el siglo XVII: escritores sefarditas y censura judaica»[38], que trata de buscar una explicación coherente al fenómeno de las ediciones publicadas en otros lugares de impresión distintos de Ámsterdam, Bruselas o Amberes sobre todo, partiendo del medio hostil en el que éstos fueron concebidos. Poco tiempo después volvería a centrar su atención en la comunidad hebrea de la capital holandesa, para llevar a cabo una serie de reflexiones sobre una de las facetas culturales más atractivas de la misma, su dramaturgia. En «El teatro de los sefardíes de Ámsterdam»[39], den Boer señala la importancia que tuvo el teatro para la colonia sefardí a finales del siglo XVII, destacando a Daniel Leví de Barrios

[30] RÉVAH, I. S., «Les écrivains Manuel de Pina et Miguel de Barrios et la censure de la Communauté Judéo-Portuguaise d'Amsterdam», *Tesoro de los judíos sefardíes*, 8 (1965), pp. 64-91.

[31] GLASER, E., «Two notes on the Hispano-Jewish Poet Don Miguel de Barrios», *Révue des Études Juives*, 124 (1965), pp. 203-218.

[32] PIETERSE, W. C., *Daniel Levi de Barrios als geschiedschrijver van de Portugues-Israëlietische gemeente te Amsterdam in zijn "Triumpho del govierno popular"*, Amsterdam, 1968.

[33] SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, J. L., *Poemas mitológicos de Miguel de Barrios*, Córdoba, 1981.

[34] SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, J. L., «Miguel de Barrios, un epígono olvidado», en *El Barroco en Andalucía. Conferencias del I Curso de Verano de la Universidad de Córdoba*, Córdoba, 1984, pp. 104-112.

[35] HOLZINGER, W., «Garcilaso's sonnet XVI in poems by Gutierre de Cetina, Miguel de Barrios and Ben Johson», *Hispanofila*, 72 (1981), pp. 13-18.

[36] OELMAN, T., «Tres poetas marranos», *NRFH*, XXX (1981), pp. 184-206.

[37] LADRÓN DE GUEVARA, J. M & SALVADOR BARAHONA, M. L., *Ensayo de un catálogo bio-bibliográfico de escritores judeo-españoles-portugueses del siglo X al XIX*, Madrid, 1983, vol. I, pp. 84-95.

[38] DEN BOER, H., «Ediciones falsificadas de Holanda en el siglo XVII: escritores sefarditas y censura judaica», en *Varia Bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz*, Kassel, 1988, pp. 99-103.

como el escritor más emblemático de la misma. Asimismo, «William III and the Glorius Revolution...»[40] aborda el compromiso histórico que adquirieron varios escritores de la citada comunidad, entre los que se encontraban Miguel de Barrios, durante la celebración de la «Revolución Gloriosa», que supuso la elevación al trono de William III en Inglaterra, Escocia e Irlanda. A den Boer debemos la monografía más completa hasta la fecha sobre la literatura de los sefardíes de Ámsterdam, *La literatura sefardí de Ámsterdam*[41]. La capital holandesa llegaría a ser el centro neurálgico de la diáspora sefardí durante los siglos XVII y XVIII y descollaría por su efervescencia cultural y pujanza económica. En este sentido, el crítico holandés establece las coordenadas históricas, sociales y culturales en que emergieron las primeras manifestaciones literarias de esta comunidad judaica. Finalmente, también ha recalado el crítico holandés en la poesía religiosa del poeta de Montilla, como nos demuestran las atinadas sugerencias propuestas en «Configuración personal en la poesía religiosa del siglo XVII: Lope de Vega y Miguel de Barrios[42]», sobre la enunciación en la poesía religiosa del Siglo de Oro.

«La alteridad literario existencial de un sefardita barroco»[43], primer artículo que Sedeño Rodríguez dedica a Barrios, se inscribe en el marco de aquellos estudios que tratan de rescatar del olvido al poeta que nos ocupa, insistiendo en que la singularidad del montillano reside en su condición de marginado y exiliado en los Países Bajos. Su revisión y puesta al día de los datos biográficos del poeta en «Sobre la vida de Miguel de Barrios (Algunas notas de caracterización biográfica)»[44] es elogiable, ya que trata de ordenar las diversas noticias sobre la vida del montillano que la crítica había venido repitiendo, a veces con errores evidentes. También el género burlesco y satírico en uno de sus poemarios más destacados, *Flor de Apolo*, es abordado por Sedeño Rodríguez en «La poesía satírica de Miguel de Barrios (notas de caracterización formal)»[45], donde inaugura, una parcela interpretativa que todavía no cuenta con una monografía seria y rigurosa. Aprovechando buena parte de las reflexiones realizadas en este artículo, Sedeño Rodríguez ha publicado recientemente «El antirretrato petrarquista: metamorfosis de la poética (paradigmas en Quevedo y Barrios)»[46]. Allí parte de un *corpus* de textos de Barrios y Quevedo para explorar la dimensión satírico-burlesca mediante el análisis del retrato poético y su relación con la pintura de la época.

E. Bartolomé-Pons ha dedicado páginas muy lúcidas al estudio del poeta y dramaturgo cordobés, que merecen la pena ser reseñadas. Sus primeros acercamientos a Daniel Leví de Barrios fueron un breve artículo de 1988, «Dos sonetos bíblicos de Daniel Leví (Miguel) de Barrios»[47], donde analiza en profundidad dos de los sonetos mejor conocidos de Daniel Leví, «A la muerte de Raquel» y «A la segura confianza» publicados en *Flor de Apolo*, y un estudio sobre la diáspora sefardí hacia tierras holandesas que lleva por título «La diáspora sefardí hacia la Jerusalén holandesa del siglo XVII»[48], aproximación histórica que intenta dar respuesta al fenómeno de la diáspora a través del análisis de los condicionantes histórico-sociales que la propiciaron. Su primera aproximación a la lírica de Miguel de Barrios fue, en realidad, «Características de la poesía del judío español Daniel Leví de Barrios»[49] que constituyó, a nuestro juicio, una de las aportaciones más relevantes de la crítica actual sobre Daniel Leví, por realizar una conveniente y extraordinaria síntesis de los aspectos fundamentales que conforman la poética de Barrios. Bartolomé-Pons volvió a Barrios en «Estilo barroco y tradición judaica en un poema de Daniel Leví de Barrios: Días Penitenciales»[50], donde analiza uno de los textos del poeta y dramaturgo judeo-converso en el que mejor puede apreciarse la unión de tradición barroca y judaica. Uno de los últimos trabajos de esta autora que hemos localizado ha sido «Temas y motivos bíblicos en la poesía de Daniel Leví (Miguel) de Barrios»[51], donde reivindica a Miguel de Barrios y explora la tradición judaica manifestada en los textos del autor a través de la proliferación de motivos extraídos de la Biblia y la liturgia.

---

[39] DEN BOER, H., «El teatro entre los sefardíes de Amsterdam a fines del siglo XVII», en *Diálogos hispánicos de Ámsterdam. Representaciones y fiestas*, eds. J. Huerta Calvo, H. den Boer y F. Sierra Martínez, Ámsterdam, 1989, vol. III, pp. 679-690.

[40] DEN BOER, H. & ISRAEL, J. I., «William III and the Glorius Revolution in the eyes of Amsterdam Sephardi writers: the reactions of Miguel de Barrios, Joseph Penso de la Vega, and Manuel de Leao», en *The Anglo-Dutch moment. Essays on the Glorious Revolution and its world impact*, ed. J. I. Israel, Cambridge, 1991, pp. 439-461.

[41] DEN BOER, H., *La literatura sefardí de Amsterdam*, Alcalá de Henares,1995.

[42] DEN BOER, H., «Configuración personal en la poesía religiosa del s. XVII: Lope de Vega y Miguel de Barrios», en *La enunciación lírica*, G. Gullón y F. Cabo Aseguinolaza (eds.), Rodopi, 1998. También ha sido recogido en *Diálogos hispánicos*, 21 (1998), pp. 247-265.

[43] SEDEÑO RODRÍGUEZ, F. J., «La alteridad literario existencial de un sefardita barroco», *Syntaxis*, 29 (1992), pp. 32-35.

[44] SEDEÑO RODRÍGUEZ, F. J., «Sobre la vida de Miguel de Barrios (Algunas notas de caracterización biográfica)», *Angélica*, 5 (1993), pp. 113-134.

[45] SEDEÑO RODRÍGUEZ, F. J., «La poesía satírica de Miguel de Barrios (notas de caracterización formal)», *Revista de Literatura*, LVII, 113 (1995), pp. 5-30.

[46] SEDEÑO RODRÍGUEZ, F. J., «El antirretrato petrarquista: metamorfosis de la poética (paradigmas en Quevedo y Barrios)», en *Poéticas de la metamorfosis. Tradición clásica; Siglo de Oro y Modernidad*, eds. G. Cabello y J. Campos, SPUM / UAL, 2002, pp. 407-446.

[47] BARTOLOMÉ-PONS, E., «Dos sonetos bíblicos de Daniel Leví (Miguel) de Barrios», en *Actas de las III Jornadas Didácticas de Lengua y Literatura para profesores de Enseñanza Secundaria*, Lérida, 1989, pp. 133-144.

[48] BARTOLOMÉ-PONS, E., «La diáspora sefardí hacia la Jerusalén holandesa», *El Olivo*, XII, 29-30 (1988), pp. 43-61.

[49] BARTOLOMÉ-PONS, E., «Características de la poesía del judío español Daniel Leví de Barrios (1635-1701)», *Anuario de Filología* E, 15 (1992), pp. 737-741.

[50] BARTOLOMÉ-PONS, E., «Estilo barroco y tradición judaica en un poema de Daniel Leví de Barrios: Días Penitenciales», en *Los judaizantes en Europa y la literatura castellana del Siglo de Oro*, ed. F. Díaz Esteban, Madrid, Letrúmero, pp. 47-53.

[51] BARTOLOMÉ-PONS, E., «Temas y motivos bíblicos en la poesía de Daniel Leví (Miguel) de Barrios», en *V Simposio Bíblico Español. La Biblia en el Arte y en la Literatura. I. Literatura*, V. Balaguer y V. Collado (eds.), Valencia, 1999, pp. 113-123.

La única contribución seria al estudio del teatro de Miguel de Barrios ha sido la excelente monografía de J. Rebollo Lieberman, *El teatro alegórico de Miguel (Daniel Leví) de Barrios*[52], quien realiza un extraordinario análisis de esta singular dramaturgia e incluye una edición anotada de los cinco autos que Daniel Leví publicara en su *Triumpho del govierno popular...*, los que habían permanecido inéditos hasta la fecha. Anteriormente, ya se había acercado Lieberman a la obra de Miguel de Barrios en «*Contra la verdad no hay fuerza* comedia alegórica de Miguel (Daniel Leví) de Barrios»[53], donde acomete un espléndido análisis de una de las piezas dramáticas más relevantes de Miguel de Barrios, ya destacada por K. Scholberg en su genial monografía.

Por lo que respecta a las ediciones sobre la producción literaria de Miguel de Barrios que han visto la luz en nuestro siglo, debemos afirmar que el panorama se torna bastante desolador, ya que son verdaderamente escasas. En este sentido, la primera edición moderna de una obra de Miguel de Barrios fue realizada por E. Peña[54], quien se ocupó de su pieza dramática *El español de Orán*. T. Oelman, por su parte, llevó a cabo una selección de la obra poética de Joao Pinto Delgado, Antonio Enríquez Gómez y Miguel de Barrios, incluyendo también una traducción inglesa de los textos, en *Marrano poets of the 17th century. An Anthology of the Poetry of Joao Pinto Delgado, Antonio Enríquez Gómez and Miguel de Barrios*[55]. E. Bartolomé-Pons es la autora de la única edición moderna, acompañada de un excelente comentario, que existe hasta la fecha de *Lamentación fúnebre en la muerte de mi padre,* uno de los poemas más logrados de Miguel de Barrios[56].

A. Alatorre estudió y editó con rigurosidad la *Fábula de Christo y la Magdalena* de Miguel de Barrios, un texto burlesco muy poco conocido del poeta y dramaturgo judeo-converso[57], sobre el que la crítica precedente apenas si había reparado. Por último, Sedeño Rodríguez editó hace pocos años, por vez primera, las fábulas mitológicas que Daniel Leví de Barrios incluyera en *Flor de Apolo*[58], muchas de las cuales volverían a recogerse en *Coro de las Musas*. La introducción de la citada edición se dedica a reseñar brevemente la figura de Miguel de Barrios.

Quisiéramos dejar también constancia, en esta apresura revisión bibliográfica sobre Miguel de Barrios, de nuestras modestas contribuciones al estudio del epígono cordobés. Hemos dedicado una monografía a la poesía amorosa en el *Coro de las Musas*[59] recalando, además, en su biografía, sus otras obras y en el entorno cultural donde desarrolló la mayor parte de su vida. Por otro lado, realizamos algunas reflexiones biográfico-literarias sobre Daniel Leví en el marco de las *V Jornadas sobre Historia de Montilla*[60] para tratar de arrojar un poco más de luz sobre algunas cuestiones controvertidas que han generado discusiones interminables entre los críticos de Barrios. Nos ha interesado también la relación de Miguel de Barrios y sus mecenas[61], la que se desarrolló en una constante oscilación que obligó al poeta, en la mayoría de las ocasiones, a caer en lo que hemos denominado la «mendicidad poética».

Para concluir, podemos advertir, a tenor de los datos bibliográficos aquí recogidos, que la crítica sobre Miguel de Barrios es muy desigual. Las referencias tempranas son tan parcas y escasas que apenas si podemos hacernos un juicio bien fundamentado del poeta de Montilla. Hay que esperar mucho tiempo para poder encontrar estudios importantes sobre Daniel Leví de Barrios y, aún así, siguen siendo muy insuficientes y la inmensa mayoría tienen un carácter esencialmente parcial, sobre todo en lo que se refiere a la geografía creativa del poeta y dramaturgo judeoconverso (poesía religiosa, teatro alegórico, estilo poético, poesía amorosa o mitológica). No obstante, creemos firmemente que la actual revitalización de los autores «menores» llevada a cabo por la crítica más autorizada, ha de dar una vuelta de tuerca, necesariamente, a esta fatal circunstancia y situar a Miguel de Barrios en el lugar de la Historia de la Literatura Hispánica que por derecho le corresponde.

---

[52] REBOLLO LIEBERMAN, J., *El teatro alegórico de Miguel (Daniel Leví) de Barrios,* Newark, Delaware, Juan de la Cuesta, 1996.

[53] REBOLLO LIEBERMAN, J., «*Contra la verdad no hay fuerza* comedia alegórica de Miguel (Daniel Leví) de Barrios», en *Actes del Simposi Internacional sobre Cultura Sefardita*, ed. J. Ribera, Barcelona, 1993, pp. 181-196.

[54] PEÑA, E (ed.)., *El Español de Orán by Miguel de Barrios: A Critical Edition and Study,* Diss. University of Southern California, 1971.

[55] OELMAN, T., *Marrano poets of the 17th century. An Anthology of the Poetry of Joao Pinto Delgado, Antonio Enríquez Gómez and Miguel de Barrios*, New Jersey, 1982.

[56] BARTOLOMÉ-PONS, E., «Comentario y texto del poema *Lamentación fúnebre en la muerte de mi padre*, del judío español Daniel Leví de Barrios (1635-1701)» en *Actes del Simposi Internacional sobre Cultura sefardita*, ed. J. Ribera, Barcelona, 1993, pp. 197-221.

[57] ALATORRE, A., «La fábula burlesca de Cristo y la Magdalena, de Miguel de Barrios», en *NRFH*, XLI, n. 2, (1993), pp. 401-458.

[58] SEDEÑO RODRÍGUEZ (ed.), F. J., *Las Fábulas Mitológicas: Flor de Apolo,* Málaga, 1996.

[59] GARCÍA GAVILÁN, I., *La poesía amorosa en el Coro de las Musas de Miguel de Barrios*, Córdoba, 2002.

[60] GARCÍA GAVILÁN, I., «Reflexiones biográfico-literarias sobre un judío montillano del siglo XVII: Miguel (Daniel Leví) de Barrios», en *Actas de las V Jornadas sobre Historia de Montilla,* F. M. Espino Jiménez (ed.), Montilla, 2003.

[61] GARCÍA GAVILÁN, «Miguel (Daniel Leví) de Barrios y sus mecenas: un caso más de «mendicidad poética», en *Ámbitos,* 9 (2003) 2ª época, pp. 21-27.